



La destacada historia de Edgardo Tapia en el Rodeo en Chiloé



El socio de Club Dalcahue recibió el Premio a la Trayectoria en la isleña asociación.

Oriundo de Nogales, en la Región de Valparaíso, y asentado ya hace varios años en la Isla Grande, **don Edgardo Tapia Zamora fue distinguido en la Cena de la Asociación Chiloé con el Premio a la Trayectoria merced a una dilatada carrera como peticero y luego como**

arreglador.

Él dice que no lo merece, pero a la hora de resumir su gran carrera, queda claro que es más que meritorio lo hecho por este socio del Club Dalcahue.

"Pienso que quizás no me lo merecía, porque **uno siempre cree que hay personas con más méritos que uno, y en esta ocasión me tocó a mí, así es que agradecido**", dijo Tapia en diálogo con **Caballoyrodeo.cl**

Don Edgardo nos contó parte de su trayectoria: "Yo llegué acá a Chiloé en 1999 a trabajar con don Héctor Ulloa, en el Criadero Los Radales, y hasta la fecha me quedé por acá. **Yo soy nacido en Nogales, en la Quinta Región, y de familia corralera, y me vine en 1988 a trabajar como peticero con don Aquiles Guzmán, que es hermano de don René 'Oco' Guzmán, y estuve un par de años. Después estuve en el Criadero Las Violetas, también como ayudante, con don Loli Cardemil**", narró.

"Después **me fui a trabajar al Criadero Las Cañitas, del fallecido Tito Gadicke, también ayudante de arreglador de Mauricio Tapia, y ahí fui aprendiendo. Después llegué a Chiloé. Yo tengo un pariente, Mauricio Ordóñez, quien me recomendó con Héctor Ulloa. Luego me retiré de ahí y ahora estoy trabajando con los caballos de mi suegro, don Gabriel Ruiz, así es que siempre satisfecho**", añadió.

"Hoy trabajo por las más, y **la posibilidad de haber trabajado de peticero creo que fue lo mejor que pudo haber pasado para entender este cuento, porque hoy hay personas que trabajan uno o dos años como ayudante de arreglador, y ya es arreglador, pero yo empecé de abajo y hubo un aprendizaje largo. Yo soy de familia corralera y mi papá fue amansador, de hecho, amansó la yegua Ricachona, que después la compró Santa Isabel**", explicó.

Tapia dice estar orgulloso por esos logros: "**Son hartos años así es que uno agradece este premio. Como le digo, yo empecé de abajo y paso a paso, porque uno nunca termina de**

aprender", comentó.

Sobre el momento que vive Chiloé a nivel corralero, Tapia aseguró que "acá no hay nada diferente, porque los viejos se han ido armando de buenos caballos, de buenas sangres, y de buena clase, así es no está tan difícil la cosa. Ha ido mejorando harto, hay buenos amansadores y eso hace las cosas más fáciles".

Y no conforme con eso, Don Edgardo dice que se puede morir tranquilo por dos cosas: **"Formé mi criadero, es pequeño, pero me ha servido para armar algo lindo, y haciéndolo a nuestro gusto. Además, le cuento que en 2004 tuve la oportunidad de correr la rienda en Rancagua, y fue bien lindo estar ahí. Después no he vuelto, porque usted sabe que es complicado encontrar un caballito para la rienda. he movido, pero es difícil"**.